



“Es un caso de éxito que el Leader, con Adesho, lleve 20 años dinamizando”



El presidente de la Asociación para el Desarrollo Rural Comarcal de la Hoya de Huesca, José Luis Gállego, resalta la importancia del impulso económico y social

Elena Puértolas

HUESCA. “Hay que acordarse de cómo estaban los territorios hace 20 años, con los servicios desapareciendo y sin iniciativas porque la gente no veía futuro y no quería quedarse”, describe el presidente de Adesho (Asociación para el Desarrollo Rural

Comarcal de la Hoya de Huesca), José Luis Gállego. Por ello, “es un caso de éxito que el programa Leader lleve 20 años en Aragón dinamizando económica y socialmente a los territorios (en este caso la Hoya a través de Adesho)”, indica.

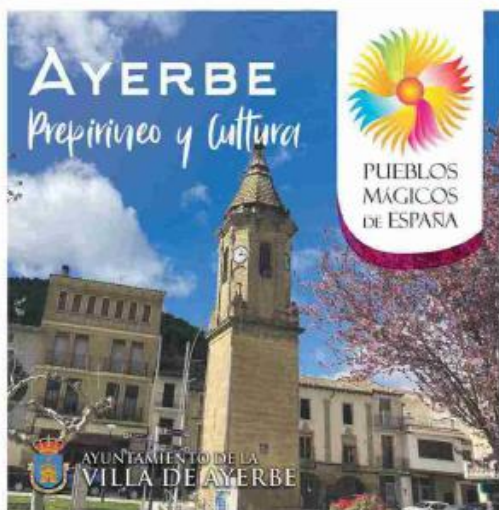
“La mentalidad ha cambiado y, en estos 20 años, probable-

mente si no hubiera existido el Leader muchos pueblos estarían en una situación peor, porque no hubiera habido una concienciación tan cercana. Los ayuntamientos, las asociaciones... son los que toman partido en el programa para ver cómo desarrollan la estrategia y participan en la toma de decisiones

a través de la asamblea. Eso ofrece a las comarcas que haya una palanca que sea motor social del territorio”, argumenta. “En el ámbito socioeconómico, la labor que ha hecho el Leader es innegable. Ha conseguido que la gente tenga conciencia de territorio y que hay posibilidades de diversificar la economía

como está sucediendo en muchos sitios”, indica. También destaca que la comarcalización ha hecho un papel importante para asentar los servicios que ofrecían las mancomunidades y acercarlos a los pueblos.

En cuanto a la diversificación, apunta que en La Hoya se está consiguiendo, si bien hay zonas



LA HOYA DE HUESCA: Antonio Sanclemente es un joven agricultor de la Cooperativa Santa Leticia, en pleno crecimiento con el apoyo de Adesho

“Quería estar en Biscarrués: vivo en el Nueva York de los pueblos”

TEXTO: Elena Puértolas. FOTO: Antonio Sanclemente

SI TE GUSTA el campo, es que no tienes otra cosa en la cabeza que eso. En una oficina, no sería feliz”. Así de rotundo se expresa Antonio Sanclemente, este joven agricultor de Biscarrués que tuvo la oportunidad

de volver a casa y al campo tras estudiar un FPPII de la rama agrícola y después del Ciclo Superior de Técnico de Gestión Forestal. “Está pensado para que oposites, pero quería volver al campo”, dice.

Como miembro de la Cooperativa de Santa Leticia de Ayerbe,

ha asumido tareas de responsabilidad para trabajar por el desarrollo y el futuro de la agricultura y del territorio. Además, se muestra convencido de que vive “en el Nueva York de los pueblos” por la tranquilidad.

“Si quieres vivir en un pueblo, puedes”, indica convencido. Y lo



José Luis Gállego.

“
En el ámbito socioeconómico, la labor que ha hecho el Leader es innegable”

más complicadas para emprender. Los proyectos que se han apoyado desde Adesho con ayudas Leader en 2020 dan una idea de la diversidad. Por un lado, se admitieron 21 solicitudes: ocho proyectos productivos y 12 promovidos por entidades pú-

blicas, asociaciones sin ánimo de lucro o cooperación entre particulares, con una inversión total de 2,5 millones de euros, de los que más de 1,9 millones corresponden a inversiones ejecutadas por microempresas y autónomos. El total de las ayudas

ha ascendido a 574.345 euros, el 100 % de la dotación asignada para el 20.

En el ámbito productivo, se han apoyado las modernizaciones de las almazaras de Ayerbe (Cooperativa Santa Leticia) y Bolea (Molino de Olivas), así como la creación de un albergue en Nocito (Peña Guara), la modernización de una hípica en Loarre, de un taller del sector del metal en Cuarte, la creación de un hotel en Gurra, de un negocio de platos elaborados en Tierz o un espacio cultural en Murillo de Gállego.

Uno de los proyectos que han impulsado es el traslado de la Cooperativa de Santa Leticia, de la que forman parte 350 socios, con 1,4 millones de inversión en dos años. Van a construir unas oficinas, almacén de paletizado, tienda, almazara nueva... y otros servicios propios de una cooperativa como recogida de enva-

ses, de residuos... Para ello, han contado con ayudas de Adesho y del PDR, que supone una media de un 28 % de la inversión, según explica Gállego, como gerente de la misma.

En el periodo de 2016 a 2020, se han examinado 164 solicitudes, de las que se han aprobado 107 proyectos (51 de carácter productivo, 54 no productivo y 2 de cooperación entre particulares). La inversión total en la comarca ha sido de 10,25 millones de los más de 8,3 corresponden a la iniciativa empresarial privada. Pero Gállego apunta que hay que ir más allá de las cifras, porque "las inversiones son importantes pero lo es más que haya un apoyo directo y técnico desde el centro para orientar a los emprendedores". En este sentido, destaca la labor de la Cámara de Comercio de Huesca. "El programa Leader es algo más que las ayudas", indica.

Estos grupos de desarrollo quedaron recientemente en el aire, aunque finalmente la Consejería de Agricultura les concedió ocho millones de euros más por el anticipo de los 200 millones del total del programa. Con todo, confía en que haya una mayor dotación económica en el conjunto del periodo de programación 2021-2027. Pero esos ocho millones son insuficientes, porque no llegan al 10 % del total del programa de desarrollo, que es lo que siempre se ha gestionado, y temen quedarse por debajo del periodo anterior si no se compensa en años sucesivos. "Queremos el 10 % del cómputo global. Esa es la clave. Aunque hemos pasado de que no existíamos y nos abocaban a desaparecer, a que tenemos una posibilidad de empezar a sacar convocatorias de ayudas a proyectos que están esperando", señala Gállego. ●



Antonio Sanclemente, con su tractor en el campo

dice con conocimiento de causa porque ha combinado varias actividades económicas. Por un lado, en el campo tiene un poco de todo: cereal de secano, almendros, olivos... "Pero de eso

solo no se puede vivir. No quería una granja porque son 365 al año, pero lo que tenía claro es que tampoco quería una puerta abierta porque éramos los panaderos del pueblo y tengo el re-

cuerdo de no ver a mi padre", comenta. Finalmente su padre empezó a trabajar en la construcción y también él, aunque ahora ya no. Como la agricultura no era suficiente, compró una excavadora con la que trabaja, "aunque ya no es lo que hace unos años", indica. Así que combina las actividades que hagan falta pero tiene claro que quiere estar en Biscarrués. "La tranquilidad que tenemos aquí, en ningún sitio. No te das cuenta de lo que tienes aquí hasta que vas a otros sitios. No hay las prisas que ves en las ciudades", señala.

Por ello, también ve que mucha gente de fuera empieza a apreciarlo cada vez más. "Mientras la gente venga a respetar y a picar, que venga quien quiera", comenta Sanclemente. ●